

La premiada realizadora audiovisual, directora de “La once” y “Los niños”, preestrena hoy en Chile su último trabajo a través de Cinépolis Klic. Una particular historia sobre un octogenario detective *amateur* que se infiltra en un asilo para investigar supuestos maltratos. Elogiada por la crítica internacional, prepara su camino para lograr una nominación en la temporada de premios. Acá, la directora cuenta cómo encontró la manera de retratar la vejez de una forma que nunca antes se había visto. **POR Michelle Martínez C.**



MAITE ALBERDI HABLA SOBRE “EL AGENTE TOPO”:

“ES MI PELÍCULA MÁS OSADA”

-P *“En Chile no se promueve la diversidad, no vemos a valor en el diálogo con lo distinto (...) Eso tienen en común “El agente topo” y “Los niños”, son protagonistas que asumen su dependencia, y desde ahí quedan aislados”, dice.*

ENSÉ HACER UN DOCUMENTAL DE CINE NEGRO, porque me encantan las películas de detectives, y nunca había visto un documental de ese tipo —dice la realizadora audiovisual Maite Alberdi.

Sus aclamados documentales previos, “El salvavidas” (2011), “La once” (2014) y “Los niños” (2016), la han llevado a ser reconocida como una de las cineastas más brillantes a nivel internacional, a formar parte de la Academia de Artes Cinematográficas de Hollywood y a construir un sello reconocible: su mirada emotiva y entrañable a temas que bien podrían cerrarles la puerta a las audiencias masivas, como la vejez, el síndrome de Down, la muerte o el aislamiento social.

En “El agente topo” —largometraje que presentó en Sundance y que hoy preestrena a través de la plataforma cinépolis klic.com (donde estará disponible durante una semana)— vuelve a las temáticas que han marcado su filmografía.

La cinta narra la historia real de Sergio, un viudo octogenario que se interna como agente encubierto en un hogar de ancianos, contratado por una clienta que sospecha que su madre, residente de ese lugar, recibe malos tratos. A lo largo de tres meses, Sergio deberá investigar el caso, y aprender tanto nuevas tecnologías como a relacionarse con los demás ancianos, sin que descubran que es un “topo”.

—Yo no te invito a ver una película sobre un hogar de ancianos, te invito a ver una película sobre un detective *amateur*, que se tiene que crear un nuevo trabajo a



sus 85 años, y desde ahí hablamos de otras cosas y nos atrevemos a vivir o a enfrentar este contexto, que, por sí solo, lo esquivaríamos —explica la directora.

EL FLECHAZO

Maite Alberdi (37) pasó más de un año investigando antes de llegar a Rómulo, el detective privado que contrata a Sergio como agente infiltrado.

—La película parte con una escena que es hermosa, yo no me la esperaba: Rómulo pone un aviso en el diario, buscando a un señor mayor que trabaje como infiltrado. Yo pensaba: “¿Qué persona de 80 años va a leer los avisos buscando trabajo?”, y la cantidad de personas que llegaron fue increíble —recuerda la directora.

En la película se ve la sucesión de adultos mayores que postulan al trabajo.

—Cuando vi a Sergio dije: “Este personaje es alucinante”. Era encantador, pero a la vez estructurado, y estaba viviendo

una etapa de duelo en la que quería un cambio —comenta Maite. —Con todos los protagonistas de mis películas siempre hay un flechazo, después busco los argumentos lógicos de por qué los estoy eligiendo. Es como cualquier relación de pareja, le puedes buscar argumentos, pero hay algo que te tiene que pasar, que es instintivo. Con Sergio fue así.

Lo mismo le ocurrió con el particular salvavidas que evitaba a toda costa entrar al agua en “El salvavidas”; con su espontánea abuela y su grupo de amigas en “La once” o con las entrañables personas con síndrome de Down que a los 40 años intentaban insertarse en la sociedad, en “Los niños”.

El equipo siguió a Sergio durante los tres meses que vivió como infiltrado dentro del hogar de ancianos, bajo la excusa de que querían registrar todo lo que ocurriera en el lugar y para eso se enfocaron en la experiencia de este nuevo residente. —A veces estábamos toda la tarde senta-

MARKET CHILE

